

NUESTRO ÚLTIMO BAILE (Last Dance)

una película de DELPHINE LEHERICEY



SINOPSIS

Germain, un jubilado de 75 años, intenta reconstruir su vida tras la pérdida repentina de su esposa. Su familia no se lo pone fácil y trata de sobreprotegerle con visitas inesperadas, llamadas incesantes y pilas de tupper en la nevera... Pero la mente de Germain está en otra parte, cumpliendo una promesa que hizo a su mujer y que le introducirá de lleno en un mundo que le es completamente ajeno, el de la danza.

FICHA TÉCNICA

Dirección	DELPHINE LEHERICEY	Fotografía	HICHAME ALAOUIE	Una producción de BOX PRODUCTIONS Y
Guión	DELPHINE LEHERICEY	Montaje	NICOLAS RUMPL	NEED PRODUCTIONS
Producción	THIERRY SPICHER ELENA TATTI	Música	NICOLAS RABAEUS	Distribuida por LA ZONA

FICHA ARTÍSTICA

Germain	FRANÇOIS BERLÉAND	Mathieu	JEAN-BENOÎT UGEUX	Carole	SABINE TIMOTEO
Samir	KACEY MOTTET-KLEIN	Marjanne	DÉBORAH LUKUMUENA	Sonia	ANNA PIERI
La Ribot	LA RIBOT	Catherine	ASTRID WHETTALL		

DATOS TÉCNICOS

Color		Nacionalidad:	Suiza y Bélgica	V.O. en francés con subtítulos en castellano
Sonido:	Dolby Digital	Fecha de estreno:	15 de marzo de 2024	
Año de producción:	2022	Duración:	84 min.	

¿Quieres hablar de cine con nosotros y contarnos lo que piensas de las películas que ves en los Renoir?

Hablemos de cine

LA GranILUSIÓN

lagranilusion.cinesrenoir.com



www.twitter.com/CinesRenoir



www.facebook.com/CinesRenoir


EUROPA CINEMAS
MEDIA-PROGRAMME OF THE EUROPEAN UNION

5144

Disfruta mucho más por mucho menos

Más información en nuestra página web

www.cinesrenoir.com



NUESTRO ÚLTIMO BAILE (Last Dance) una película de DELPHINE LEHERICEY

LA DIRECTORA

DELPHINE LEHERICEY es una guionista, actriz y directora, autora de *Comme à Ostende*, *Puppylove*, *El horizonte...*

ENTREVISTA CON LA DIRECTORA

Sus anteriores películas eran dramas. ¿Qué le llevó a escribir una comedia? ¿**Nuestro último baile** es el siguiente paso en su trayectoria o es un paréntesis?

Llevaba queriendo hacer una comedia desde antes de dirigir mi última película, *El horizonte*. Siempre he pensado que la comedia es el género más difícil de escribir, sobre todo cuando se trata de una comedia realista en la que los chistes no provienen necesariamente de los diálogos, sino de las situaciones. La vida está llena de absurdos que nos dan mucho material para inspirarnos. Incluso en los momentos trágicos siempre hay lugar para la risa. Cuando se estrenó *El horizonte* conocí a muchos espectadores que se conmovieron por la película. Algunos me confesaron que les resultaba difícil ir al cine sabiendo que probablemente iban a llorar. Decidir ir a ver un drama y sentir tristeza o llegar al llanto como consecuencia de ello les parecía un sobreesfuerzo que debían aceptar cuando iban al cine. Mi familia me decía a menudo: "¿Por qué no haces una comedia? Eso motivaría a la gente a ir más al cine". Justo en mitad del Covid, que coincidió con una crisis general del cine, decidí que iba a escuchar a mi hermana y a mi madre e intentar hacer una película que la gente quisiera ir a ver. En mi mente la risa y el llanto expresan emociones que tienen el mismo valor: veo *Nuestro último baile* como una obra que sigue en gran medida los pasos de mis películas anteriores. No es una comedia pura, sino una mezcla de emociones tristes y vitales, lágrimas y sonrisas, combatividad y resistencia. Desde el principio, mi deseo de hacer películas surgió del deseo de generar emociones. Ser capaz de conmover a los demás es prácticamente una elección activista. Porque las emociones nos sacuden, nos hacen movernos y pueden empujarnos a cambiar nuestras posiciones ideológicas. Esta es la razón por la que hago películas.

Normalmente trabajas con adolescentes. ¿Qué le llevó a retratar a Germain, un jubilado de más de setenta años?

Al igual que la adolescencia, la vejez es una etapa de la vida en la que nos enfrentamos a transformaciones irreversibles. Mientras que la adolescencia nos hace dejar atrás nuestra infancia, cuando somos viejos, simplemente somos viejos, y nuestro cuerpo y nuestra mente pueden empezar a hacernos trastadas. No tenemos más remedio que aceptar esta etapa de la vida, igual que tenemos que aceptar los cambios de nuestro cuerpo cuando somos adolescentes sin poder hacer nada al respecto. Esta implacabilidad que transforma nuestros cuerpos puede ser tremendamente angustiosa. A mí personalmente me da miedo envejecer.

Entonces, ¿cómo iba a abordar este tema? ¿Cómo crear personajes creíbles, con sus defectos y rasgos de personalidad a los que podamos seguir queriendo y que, a pesar de todo, nos tranquilicen? Para imaginar este abanico de personajes pensé mucho en mis padres, a quienes veo envejecer inevitablemente. Me pregunté si me convertiría en una pesada como Mathieu, el hijo de Germain, que trata a su padre como a un crío. Finalmente, me di cuenta de que escribí *Nuestro último baile* para mi abuelo, un hombre que a sus 97 años sigue teniendo tanta vitalidad y tantas ganas... Fue sin duda una de mis primeras y principales fuentes de inspiración. Si lo pensamos bien, ¡Germain es probablemente el adolescente más viejo de mi filmografía! François Berléand lo interpreta a la perfección, utilizando todo su cuerpo, su sentido del humor, incluso su egoísmo también. Realmente se mimetizó con el personaje. Y quizás, como muchos otros actores, sigue siendo un gran adolescente de corazón.

Recuerdos nostálgicos, la vida cotidiana de Germain programada hasta el último minuto y los ensayos para el espectáculo de danza: parece que tiempo y temporalidad desempeñan un papel fundamental en la narración.

Pensar en el tiempo me permitió trabajar el ritmo. Como vengo del teatro necesitaba que la acción ocurriera dentro de una temporalidad bastante limitada. La narración de *El horizonte* ocurre en el transcurso de un verano. *Puppylove*, de nueve meses. En *Nuestro último baile* quería que la unidad de tiempo se correspondiera con el periodo de luto de Germain, que pierde a su mujer al principio de la película. Y más concretamente, la primera etapa del duelo, con su dolor crudo y sus características distintivas. Me permitió trabajar con un ritmo constante y equilibrado. Quería hacer una película en la que no te aburras, en la que puedas y quieras sonreír a menudo. Quería hacer una película que te hiciera pensar en el tiempo que pasa, pero que el público se dijera al final de la película: "Todo ha pasado tan rápido...". Apresurarse lentamente a través de una primavera en la que Germain atraviesa y supera su pena, de una forma extraña y cómica. Así es también la vida, ¿no?

EL REPARTO

FRANÇOIS BERLÉAND es un actor y compositor. Ha participado en *Transporter*, *Los chicos del coro*, *Vicky*, *Max*, *La felicidad nunca viene sola*, *Escalade*, *El concierto*, *Mi familia del Norte*, *Tan cerca tan lejos*, *Manual de la buena esposa*, *Dos son multitud*, *Estamos hechos para entendernos...*

KACEY MOTTET KLEIN es un actor que debutó en *Hogar ¿dulce hogar?*. También ha participado en *Gainsbourg (Vida de un héroe)*, *Sister*, *Cambio de reinas*, *El acontecimiento*, *Zoe* y *Tempestad...*

LA RIBOT es una coreógrafa y bailarina que debuta como actriz con esta película.

JEAN-BENOÎT UGEUX es un actor, director y guionista que, entre muchos otros títulos, ha trabajado en *Mi ángel*, *María Dolores*, *Propiedad privada*, *Michel*, *Menteur*, *Bouboule*, *Je suis un soldat*, *El médico africano*, *El fiel*, *i Feel Good*, *C'est la vie*, *Sans soleil*, *Krump...*

